

sas esperanzas, pues habría sido uno de los oradores sagrados más elocuentes segun las dotes que en él se descubrían. Imprimió de 1802 á 1809 varios *Panigíricos*, y un *Elogio fúnebre*, así como un libro intitulado: *Resúmen histórico de las diferentes naciones que poblaron la Nueva España*.

AGOSTO 12.

1573.—*El Colegio de San Ildefonso.*

Rogado el P. Pedro Sánchez, provincial de la Compañía de Jesus, para que abriese escuelas de latinidad, reunió algunos vecinos ricos, y proponiéndoles el intento, logró de ellos que mantuvieran algunas becas; fundáronse ocho, y previa licencia del virey, el 12 de Agosto de 1573, á 6 de Setiembre del mismo año se estableció el colegio llamado de San Pedro y San Pablo, vistiendo el tra-

ge los primeros colegiales el 1.º de Noviembre. Los jesuitas tuvieron á su cargo el Establecimiento hasta 9 de Marzo de 1574 que los patronos nombraron rector, conservándolo bajo su direccion hasta 1578 que lo entregaron de nuevo á la Compañía.

El número de estudiantes había aumentado mucho, y no pudiendo caber en las casas existentes, el P. Sánchez fundó otras dos con los nombres de San Bernardo y de San Miguel, con licencia de 28 de Noviembre de 1576. Aunque separados al principio, se reunieron despues en una sola, llevando el nombre unido de las primitivas. El mismo P. Sánchez había fundado en 1575 otra casa bajo la advocacion de San Gregorio, contigua á la iglesia de su nombre. En 1578 los colegiales en las diversas casas, pasaban de trescientos; los patronos de San Pedro y San Pablo pidieron que se desbarataran los demas colegios, quedando existente el suyo, y no admitiendo los jesuitas, recibieron de nuevo el Establecimiento; en sus manos decayó de manera, que se vieron precisados á entregarlo aún á la Compañía, por auto de 8 de Agosto de 1581.

En 1582 recibieron los jesuitas la orden de su general para desbaratar los seminarios que habian fundado, reduciéndolos á uno

solo; pulsáronse algunos inconvenientes para cumplir el mandato, hasta que obtenida licencia del virey, fecha 29 de Julio de 1588, el 1.º de Agosto siguiente se estableció el seminario único, con la advocacion de San Ildefonso, quedando allí refundidos los de San Bernardo, San Miguel y San Gregorio, que desaparecieron para dar lugar al Establecimiento actual. En cuanto á San Pedro y San Pablo, el mismo año 1588 lo recibieron aún los patronos para administrarlo mal, como siempre, de manera que desde 1590 pensaron en darlo todavía á los jesuitas, y como éstos se resistieran, renunciaron el patronato en el rey. Por cédula de 29 de Mayo de 1612, el nuevo patrono encarga la direccion del colegio de la Compañía, reservándose la provision de becas, lo que admitido por los padres dió por resultado que se extinguiera tambien el seminario de San Pedro y San Pablo, que quedó definitivamente refundido en el de San Ildefonso, á 17 de Enero de 1618.

El colegio tuvo grandes creces en los años siguientes, y aumentados tambien sus fondos se pensó en hacer un edificio digno del objeto á que estaba destinado; en consecuencia, se sacó desde los cimientos el muy bueno que ahora conocemos, con el costo

de 400,000 pesos. El 19 de Marzo de 1740 se concluyó la fachada principal y se estrenó la capilla; el 22 del mismo mes se inauguró el general, y continuando la obra, toda vino á quedar concluida en 1749.

Expatriados los jesuitas en 1767, el colegio quedó cerrado á los estudios, sirviendo de cuartel al regimiento de Flandes. Pocos meses despues los estudiantes fueron recogidos en la casa Profesa, y trasladados luego á su edificio el 25 de Marzo de 1771. En 1774 se refundió en él otro colegio, el de Cristo. D. Cristóbal Vargas Valadés dejó las casas de su morada, en la calle de Cordobanes, frente al convento de la Enseñanza antigua, y una parte de su capital para mantener un rector y doce colegiales, que bajo el nombre de Colegio de Cristo se establecieron en 1612. Poco duró en su estado primitivo, supuesto que en 1638 las rentas habían venido muy á ménos: de 1741 á 1772 ya no se podían mantener más de cuatro becas, y siendo ya imposible sostener el Establecimiento, fué mandado incorporar en San Ildefonso, el 3 de Marzo de 1774. Restablecidos los jesuitas, se encargaron de nuevo de la direccion el 19 de Mayo de 1816, permaneciendo allí hasta su extincion el 23 de Enero de 1821. Des-

de entonces prosiguió el Colegio de San Ildefonso bajo la proteccion y tutela del Gobierno, con rectores ya eclesiásticos, ya seculares y sujeto á los reglamentos generales de estudios.

En 1866 el Gobierno de Maximiliano volvió á poner en manos de los jesuitas el plantel que nos ocupa, y al triunfar la República fué convertido en Escuela Nacional Preparatoria, con cuyo nombre se le conoce hasta el dia.

Bajo la direccion del eminente sabio el Sr. Dr. D. Gabino Barreda, la Escuela Nacional Preparatoria llegó á colocarse entre los mejores Establecimientos científicos de América.

La extension que ha tomado este artículo nos priva de exponer el método de enseñanza que se observa en esta Escuela y nos priva tambien de hablar de las importantísimas mejoras y progresos obtenidos merced á su Director actual el distinguido naturalista D. Alfonso Herrera, quien con inquebrantable constancia ha ido dia á dia formando de la Escuela Preparatoria un gran Establecimiento científico cuya utilidad no puede negar nadie.

1728.—D. José Villerías y Roelas.

Nació en México el año de 1695. Fué abogado por la audiencia de su patria, y poeta insigne latino y castellano, como lo manifiestan tres tomos que dejó escritos de su puño, mismos que se conservan en la biblioteca de la metropolitana. Supo muy bien el griego, siempre estuvo enfermo, y su muerte acaecida en 12 de Agosto de 1728 fué de gran detrimento á la literatura. Para que se conozca el grado á que subió en el Parnaso, nos bastará referir el primer verso de su Cántico de los Cánticos; dice así: *Oscula purpureis figat mihi blanda tabellis*. Falleció á los 33 años de su edad, y está sepultado en la iglesia de Santo Domingo.

AGOSTO 13.

1521.—*Toma de México por los españoles.*

Ciento noventa y seis años despues de la fundacion de la ciudad de México por los aztecas y á los ciento sesenta y nueve de erigida su monarquía, sucumbió el 21 de Agosto de 1521, despues de un sitio prolongado.

"El sitio de México—dice Clavijero—comparable al de Jerusalem en desgracias y estragos, duró setenta y cinco dias, en cuyo tiempo murieron algunos millares de los 200,000 aliados que se hallaban presentes, y de 900 españoles más de 100. Se ignora el número de mexicanos muertos, pero segun los datos de Cortés, Bernal Diaz y otros historiadores, pasaron de 100,000, sin contar los que murieron de hambre ó de enfermedad ocasionada por la mala agua que bebían, ó de la infeccion del aire, que segun el mismo Cortés, fueron más de 50,000. El rey de México, á pesar de las magníficas

promesas del general español, fué, despues de algunos dias, puesto ignominiosamente en la tortura, que soportó con invicta constancia, para obligarlo á aclarar dónde estaban ocultas las inmensas riquezas de la corte y de los templos, y de allí á tres años murió ahorcado por ciertas sospechas, juntamente con los reyes de Texcoco y Tlaxcopam."

"La defensa de la ciudad por los tenochca, dice Orozco y Berra, es un hecho asombroso digno de ponerse en parangon con la de Jerusalem, con la de Sagunto y de Numancia, con la de Zaragoza. Los guerreros, casi desnudos, con armas débiles, entregados á sus propias fuerzas, combatían contra hombres cubiertos de hierro, prevenidos del acero y del fuego, apoyados por un sinnúmero de aliados. Casi siempre derrotados, volvían á la pelea sin faltarles nunca el ánimo, aunque convencidos de que les esperaba una muerte segura que preferían á perder la libertad. Acabados los mantenimientos, comieron las sabandijas del agua, los insectos del suelo, las yerbas, las hojas y las cortezas de los árboles, escarbaron la tierra para sacar las raíces. Los insepultos cadáveres colmaban los fosos, obstruían las calles, llenaban las casas; la corrupcion en-

venenó el aire, y la peste pavorosa sobrevino. Arrasados los edificios hasta los cimientos, luchaban sobre los escombros, refugiándose despues á lo que en pié quedaba: vendidos por sus amigos, abandonados por sus aliados, puestos sus traidores súbditos en abierta insurreccion, hicieron frente á todos, y ademas á los hombres blancos y barbados, á los dioses á quien el antiguo profeta daba el dominio de la tierra. Combatieron, y combatieron sin tregua ni descanso, nadie habló de rendirse, no obstante haber sido solicitados frecuentemente con la paz, cayó la ciudad en poder del enemigo cuando no era más que ruinas; cuando los hombres estaban muy mermados y hambrientos, débiles, cansados y ni tenían armas, y quedábales solo el macuahuitl, que con dificultad podían blandir; cuando el contagio hacía inútil todo esfuerzo; cuando estaban desamparados hasta de sus mentidos y cobardes dioses, pródigos en prometimientos, avaros á la hora de cumplirlos. Admira la defensa, asombra aquella tribu indómita, INSPIRA RESPETO Y ENTUSIASMO LA NOBLE FIGURA DEL REY CUAUHTEMOC.

Vencido el noble guerrero, y ya preso, fué conducido por Sandoval y Holguin á la presencia de Cortés. Este le abrazó y ofre-

ció asiento. Cuauhtemoc, acercándose á Cortés le dijo: *Señor Malinche, he cumplido con lo que estaba obligado en defensa de mi ciudad y vasallos, y no puedo más, y pues vengo por fuerza y preso ante tu persona y poder, haz de mí lo que te plazca; y poniendo la mano en el puñal que el jefe de los conquistadores llevaba al cinto, añadió: Toma luego este puñal y mátameme con él.*

La prision del rey hizo que se rindiesen todos cuantos combatian.

AGOSTO 14.

1594.—D. Juan Diaz Arce.

Este venerable sacerdote nació en la ciudad de México el año de 1594. Fué alumno del colegio mayor de Todos Santos, doctor teólogo, catedrático de filosofía dos veces, en la Academia mexicana, y de sagra-

da escritura, en sustitucion, por espacio de treinta años. Obtuvo por oposicion la canonjía lectoral de la Metropolitana; fué maestre-escuelas y cancelario de la Universidad. Renunció á ser dean de la Catedral de México y el arzobispado de Santo Domingo, primado de las Indias á que le presentó Felipe V. Fué sacerdote ejemplar, muy caritativo. Falleció el dia 1º de Junio de 1653, dejando escritos y publicados muchos libros, de 1621 á 1652, unos en latin y otros en castellano. Tambien dejó á su muerte infinidad de escritos que quedaron inéditos. Fué teólogo eminente, y de él han hablado con grande elogio, Medina, Betancourt, Pinedo, Sigüenza, Nicolás Antonio, y Sor Juana Inés de la Cruz que le califica de *varon venerable en letras y virtudes*.

AGOSTO 15.

1559.—*Tumulto en México.*

En 15 de este mes, año 1559, se vió comprometida la tranquilidad pública de esta ciudad. El caso fué que los padres franciscanos de la Parroquia de San José, que entonces tenían á su cargo este curato, habiendo ido en procesion á celebrar la fiesta titular del de Santa María la Redonda, como anualmente lo habían tenido de costumbre; al llegar á sus inmediaciones, se encontraron con una multitud de clérigos que en tropel salieron á preguntarles á dónde iban; y oida la respuesta, les mandaron imperiosamente que se volvieran á su convento. Los religiosos, en vista de aquel desaire inesperado, trataron de hacer valer el derecho que les daba la posesion que hacía algunos años habían tenido de aquella práctica; pero sus razones no pudieron convencer á los contrarios.

En tal estado de cosas, personas respetá-

bles tomaron una parte muy activa para mediar entre unos y otros, y cortar el escándalo que se estaba dando; pero en vano, porque no lograron avenirlos: de los altercados siguieron las injurias y denuestos, y de las palabras pasaron á las manos. Como ambos partidos tenían sus defensores, se formó un verdadero tumulto, de que resultaron muchos heridos, y puestos en la cárcel los cuatro alcaldes de los principales barrios de la ciudad.

1541.—*Muere el fundador de Ameca.*

Las noticias que tenemos del venerable franciscano Fr. Antonio de Cuellar, fundador de Ameca, en Jalisco, se reducen á las siguientes:

Religioso de la órden de San Francisco, de la provincia del Santo Evangelio de México y guardian del convento de Etzatlan en la de Jalisco, fué el apóstol de aquel pueblo, el que lo sacó de la barbarie, y llegó á poner, como dice un cronista, en el mejor órden espiritual y temporal. Singular era su tacto para avenir á los más encarnizados enemigos. Fr. Antonio de Cue-

llar fundó el pueblo de Ameca, á cuatro leguas de Etzatlan (Jalisco), con multitud de indios que recogió de los montes en que vivían como salvajes, y los redujo á la vida social y al Cristianismo. En 1541 vino á México para asistir al capítulo provincial, y al regresar á sus pueblos encontróse con que estaban sumamente alborotados y revueltos. Se detuvo en Etzatlan y al día siguiente salió para Izapotlan (hoy ciudad Guzman) á dejar en él nuevo guardian. A la vuelta hizo alto en Ameca, donde dijo misa, predicó y bautizó muchos niños, y después partió para su convento. En la mitad del camino le encontraron los conjurados, y olvidándose de los beneficios que de él habían recibido, le tiraron muchas flechas, de las que tres le hirieron en el rostro y una le entró por la boca hasta atravesarle la nuca, y cayendo en tierra recibió muchos golpes y patadas, quedando por muerto en el camino. Al saberse en Ameca tan espantoso crimen, salieron de la poblacion varias personas á recoger el cuerpo de Cuellar y allí murió á poco, el dia 15 de Agosto del citado año de 1541.

Fundador de una poblacion que ha llegado á adquirir grande importancia entre las de Jalisco, y que ha producido hombres

como el naturalista Bárcena, de quien ya nos ocuparemos en nuestra galería de contemporáneos; mártir Cuellar de su mision civilizadora, bien merecía ocupar un lugar en este libro, y se lo hemos señalado gustosos.

---

AGOSTO 16.

1833.—D. José Jacinto Cuevas.

El distinguido artista yucateco D. José Jacinto Cuevas, nació en la ciudad de Mérida el día 16 de Agosto de 1833. Desde muy niño reveló su vocacion por la música, y se le veía en sus horas desocupadas ya cantando aires populares, ya tañendo instrumentos que él mismo formaba.

Al salir de la escuela de primera enseñanza, su padre, D. Mariano Cuevas, le dió las primeras lecciones de solfeo, y solo con

su dedicacion y buenas aptitudes, poco á poco fué formándose, siendo el asombro luego del director de la banda de música, que lo era entónces D. Francisco Quiroz; al grado que á los quince años, aquel señor le dió la batuta, confiado en las dotes de D. Jacinto. De allí comenzó su fama; y cuando cumplía diez y ocho años, tomó estado, sirviéndole su hogar de fecundo venero de inspiracion, y sus hijos de encanto de su vida.

Entre sus mejores producciones figuran el *Himno del Estado*, las *Flores mustias*, la *Tumba de mis ensueños*, y otras muchas piezas ricas en inspiracion y melodía, que colocan á su autor entre los más hábiles compositores mexicanos.

Cuevas fué fundador del Conservatorio de música y declamacion de Yucatan, y socio del de México.

Falleció el día 5 de Mayo de 1879.



AGOSTO 17.

1787.—*Llega el virey Flores.*

Sucesor del arzobispo-virey Núñez de Haro, D. Manuel Antonio Flores, que gobernaba en Bogotá, llegó á México el 16 de Agosto de 1787, hallando muy disminuida su autoridad, pues desde Marzo anterior la corte habia nombrado á Mangino subdelegado de Hacienda, intendente de ejército y corregidor de México, con lo cual casi no quedó al virey sino el mando militar. Flores creó algunos cuerpos de milicias, arregló perfectamente los presidios é hizo la guerra con buen éxito á los bárbaros, lo cual dió por resultado una larga paz en la frontera septentrional, y distinguió con su amistad á los sabios mexicanos Alzate, Gamma y Rangel. En la época de su gobierno llegaron, enviados por la corte, algunos mineros alemanes, y con ellos Don Fausto Elhuyar, y se dieron las primeras lecciones de química en el Colegio de Minería: mu-

rió en España el célebre ministro Galvez, y se recibió, ademas, la noticia del fallecimiento de Carlos III, cuyos lutos fueron solemnísimos en México. Flores cesó en el gobierno de Nueva España por haberle admitido la corte, en 1789, la renuncia que de él hizo.

AGOSTO 18.

1604.—*D. Miguel Poblete.*

Nació este distinguido sacerdote en la ciudad de México, el año de 1604. Fué doctor teólogo y canonista, por la Universidad, opositor á la canongía doctoral de Puebla y á la magistral de México, Cura de Santa Fe, Canónigo de la Metropolitana, Vicario general de los conventos de religiosas, maestrescuelas de Puebla y catedrático de teología en el Seminario fundado por el Sr.

Palafox. Él fué quien terminó la obra de la Catedral de Puebla, renunciando á sus alcances, por lo que Felipe IV le dió las gracias. En 1640 renunció el obispado de Nicaragua, y en 1646 admitió el arzobispado de Manila.

Antes de embarcarse en Acapulco, confirmó á más de doscientas mil personas, y ordenó más de mil clérigos. Fabricó la Catedral de Manila, en la que gastó más de veinticinco mil pesos de su propio patrimonio, llegando á empeñar sus anillos y cruces pectorales. Reedificó los templos de Nuestra Señora de la Guía, de Cavite, de Lobo y Nohoan, adornándolos y enriqueciéndolos con vasos y paramentos sagrados, y fomentó las Misiones de los jesuitas en los montes de Maralaya. Publicó muchos *Sermones y Cartas pastorales*, y un *Ritual para la recta administracion de los Sacramentos*. Imp. en Manila, por Simon Pin-sin, 1661. 4.

Murió con fama de Santo, el 8 de Diciembre de 1667.

1635.—D. Antonio Gama.

Nació el teólogo de quien vamos á ha-

blar, en la ciudad de México, en 1635. Fué descendiente de la ilustre familia del famoso Vasco de Gama. Fué colegial de San Ildefonso, doctor, rector y catedrático jubilado de Prima de Teología, de la Universidad, canónigo penitenciario de la Metropolitana y Abad de San Pedro. Despues de cincuenta y cinco años de ejercicio del magisterio público, sin faltar un solo dia á su cátedra, falleció en 1715. Dió á luz: *Oratio funebris pro Carolo II, Hispaniarum Rege, habita in Templo maximo Mexicco*. Edit. Mexici apud Carrascoso 1701, 4.— En la Biblioteca de la Universidad se conservaban manuscritos los siguientes Tratados teológicos de Gama: *De Encarnatione Verbi*.—*De B. Virgine*.—*De Angelis*.—*De Atributis Dei*.

AGOSTO 19.

1770.—D. Francisco Cevallos.

Teólogo distinguido fué el P. Francisco Cevallos, de quien vamos á hablar. Nació en la ciudad de Oaxaca el 13 de Octubre de 1704. Fué colegial en San Bartolomé en la ciudad de su nacimiento, hasta que en 1720 se hizo jesuita en México. Enseñó latinidad, retórica, filosofía y teología en varios colegios de su Provincia, y siendo rector del de San Andrés, de México, fué nombrado en 1758 procurador á Madrid y Roma. Desempeñó esta comision, y al volver á su patria lo hizo en la misma flota que trajo al virey marqués de Cruillas, quien le eligió su confesor. En 1763 fué nombrado provincial de la Nueva España, y en 1767 volvió á Europa en virtud del decreto de expatriacion, al que solo sobrevivió tres años. En la biblioteca de la Universidad se conservaban muchos tratados teológicos del P. Cevallos, y tambien existe de él una obra

impresa, intitulada *Noticia de la vida apostólica y virtudes del P. Fernando Konsag, de la Compañía de Jesus, insigne misionero de California.* Imp. en México. 1764. 4. El P. Cevallos no solo como sacerdote doctísimo y virtuoso merece especial recordacion; tiene todavía otro título ante la posteridad. Fué protector decidido de la instruccion pública, y de los literatos. El fué quien sacó de la Habana al P. Alegre para que escribiese la *Historia* de que ya hablamos, y para encargarle la regencia de una Academia de Bellas Letras; por él Clavijero enseñó la filosofía moderna, y por último, hizo una representacion al General de los Jesuitas para que erigiese una cátedra de lengua griega en el colegio de San Ildefonso de Puebla, y otra de Matemáticas en el de San Pedro y San Pablo de México. Manero escribió y publicó en Italia la vida del P. Cevallos.

AGOSTO 20.

1699.—*El Arzobispo Aguilar.*

Nació D. Francisco Aguilar en la ciudad de Durango, é hizo sus estudios en el colegio de San Ildefonso de México, graduándose de doctor en ambos derechos, en la real Universidad, de que fué rector y catedrático de vísperas de leyes. Sirvió en el arzobispado el empleo de juez de testamentos y obras país, y logró por oposicion la canonía penitenciaria de la metropolitana, de que más tarde fué tesorero. Presentado por el rey de España para el arzobispado de Manila, no llegó á servirlo por haber fallecido el 20 de Agosto de 1699.—Dejó manuscritos muchos *Comentarios* sobre varios títulos del derecho canónico y del civil. También escribió una *Epístola latina* digna de leerse, que fué publicada así como un ingenioso epigrama latino publicado por Siguenza y Góngora en el "Triunfo parténico."

AGOSTO 21.

1575.—*Don Juan Ledesma.*

Por los sentimientos filantrópicos de que se hallaba adornado el P. Ledesma, no ménos que por su ilustracion, pues fué teólogo y canonista distinguido, vamos á consagrarle esta efeméride.

Don Juan Ledesma nació en la ciudad de México en 1575 y en 1591 se hizo jesuita, y lo fué de los más ejemplares y de los mayores teólogos y canonistas del Nuevo Mundo. Enseñó teología durante treinta años, y á su muerte se encontraron muchas consultas que le habían hecho los prelados y tribunales así de su patria como del Perú y de la antigua España. Fué rector del colegio de San Gregorio de México, y después pasó á Europa como procurador de su Provincia en las córtes de Madrid y Roma. Tan grande como su ciencia fué su caridad. Así lo demostró en el año de 1629 de triste recordacion para México. En la gran

inundacion y en la horrible peste que affigieron á los habitantes de esta ciudad, el P. Ledesma prestó servicios inolvidables, cooperando á las benéficas acciones del arzobispo Manso y Zúñiga. Humilde en extremo, no permitió que se imprimiesen *catorce tomos* que formaban sus escritos. "Sobresalió en todas las virtudes, dice uno de sus biógrafos, pero muy particularmente en la humildad cristiana y en la obediencia religiosa" y refiriéndose á sus buenas acciones refiere que en la inundacion de que hablamos, "apénas bajaba de la cátedra, cuando salía en una canoa, y en la peste, á pié, de jacal en jacal á repartir alimentos corporales y espirituales á los necesitados." Grandes elogios hemos leído de este venerable sacerdote en cuantas *Crónicas* conocemos que tratan de aquella época luctuosa para México. Falleció en esta ciudad el día 12 de Octubre de 1637 á los sesenta y dos años de edad.

AGOSTO 22.

1667.—*Un alcalde apeloteado.*

D. Fernando de Armindes, que había sido alcalde ordinario de Guadiana, en uno de los años anteriores, fué apeloteado el 22 de Agosto de 1667, por haberse descubierto el robo que hizo á las cajas reales, sacando por una ventana gran cantidad de barras de plata, segun su propia confesion. La sentencia fué de horca, y que le cortasen la cabeza y una mano para clavar la primera en la Plaza de la ciudad, y la segunda en la ventana por donde extrajo las barras. Mas no habiendo verdugo, fué muerto apeloteado, y despues se cumplió lo restante de la sentencia. Armindes era casado con Doña Ángela Vera y Meza, que murió de pesadumbre á pocos dias.

Es de advertir que pareció todo lo robado.